

# Representaciones juveniles en la prensa iberoamericana

## Youth Representations in The Ibero-American Press

Carlos Arturo Martínez-Carmona\*  
Ingrid Estefania Medina Garnica\*\*

Recibido el 8 de mayo de 2024  
Aceptado el 21 de enero de 2025

### Resumen

Este artículo ilustra la manera en la que las investigaciones han estudiado las representaciones juveniles que realiza la prensa en Iberoamérica. Nos enfocamos en 45 trabajos publicados desde inicios del siglo XXI al presente, sistematizamos las pesquisas considerando los objetivos y las preguntas de investigación, sus tratamientos metodológicos y sus hallazgos. A pesar de las diferentes latitudes de la que se originan, las investigaciones tienen en común un predominio en la construcción de categorías negativas sobre los jóvenes, estas van desde el desinterés hasta la violencia. Adultocentrismo, biologicismo, psicologismo, racismo, clasismo forman parte de la paleta de colores del collage de las representaciones juveniles. Este artículo destaca la necesidad de elaborar trabajos comparados para concretar inferencias, así como de desmenuzar finamente las producciones discursivas acordes con el formato de la prensa y sus productores. Por una parte se requiere reconocer y tratar de identificar a las distintas identidades juveniles; por otra, se subraya que los contextos son importantes ya que operan como laboratorios de producción discursiva. La reciente pandemia por Covid-19 ofrece una oportunidad al respecto.

### Palabras clave

Representaciones, jóvenes, violencia, contextos discursivos, identidades.

---

\* Doctor en Investigación en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, México). Profesor-investigador de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS, UNAM). ORCID: 0000-0001-5607-2554. Correo electrónico: cmartinez@sociales.unam.mx

\*\* Licenciada en Ciencias Políticas y Administración Pública por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS, UNAM). ORCID: 0009-0003-9433-8749trónico: ingrid.medga@politicas.unam.mx

## **Abstract**

This article illustrates how researchers have studied the representations of youth in the Ibero-American press. We focus on 45 studies published from the beginning of the 21st century to the present. We systematize the investigations considering the objectives and research questions, their methodological treatments and their findings. It is recognized a common predominance of negative portrayals from disinterest to violence across countries. Adultocentrism, biologism, psychologism, racism, and classism are part of the color palette of youth representations. This article highlights the need to develop comparative works to make inferences, as well as finely break down the discursive productions in accordance with the format of the press and its speech producers, to recognize and try to identify the different youth identities; also, it is emphasized that contexts are important since they operate as laboratories of discursive production. The recent Covid-19 pandemic offers an opportunity in this regard.

## **Keywords**

Representations, Youth, Violence, Discursive Contexts, and Identities.

Esta revisión de la literatura integra los trabajos que analizan la representación de los jóvenes por parte de los medios de comunicación y, en particular, la prensa desde el inicio del siglo XXI en Iberoamérica. Esfuerzos de similar calibre se han desarrollado en otros países y en otras regiones del mundo, aunque no con tal puntualidad como lo hace este estudio. Aquellos trabajos se han enfocado en la cultura y los jóvenes (Amit y Wulff, 2022), las representaciones de los jóvenes en las ciencias sociales (Palazzo, 2014), y los estudios sobre los jóvenes en general, por ejemplo, en México (Mendoza Enrique, 2011) o en Argentina (Chaves, 2009). Este artículo procura así identificar los posibles giros y las continuidades en la forma en la que los medios construyen representaciones sociales en torno a las juventudes.

Las representaciones sociales refieren a un conjunto de imágenes, creencias, juicios, valores e ideologías que influyen en el comportamiento tanto individual como colectivo. Los medios de comunicación se conciben como *productores*, aunque principalmente como *reproductores* de esas representaciones. Las representaciones de las juventudes han sido objeto de interés por los investigadores desde la década de los años sesenta, y en los últimos años se ha concentrado una buena parte de la literatura en identificar cómo es que los medios de comunicación generan representaciones juveniles. En esta entrega, nos interesa reconocer los hallazgos a los que los investigadores arriban al estudiar tal fenómeno, si se presentan coincidencias en la región y cuáles son estas, además de qué tratamientos metodológicos han sido empleados; precisamos reconocer las líneas de investigación pendientes y los métodos que podrían contribuir a los resultados, así como arrojar luz para las posteriores investigaciones interesadas en el mismo objeto de estudio.

En esta investigación recolectamos artículos científicos, libros, capítulos de libro y tesis de posgrado de las diferentes latitudes iberoamericanas tales como Chile, México, España, Argentina y Brasil. Concentramos 45 publicaciones que fueron sistematizadas tomando en cuenta objetivos y preguntas de investigación, conceptos y teorías, así como estrategias metodológicas empleadas, además de los hallazgos producto de las investigaciones. Nos concentramos en una breve revisión de la noción de representaciones en relación con los medios de comunicación para clasificar la producción de la literatura. Destacamos los siguientes cuatro ejes: a) representaciones *per se*, b) los jóvenes frente a contextos coyunturales, c) los sectores juveniles, y d) los temas articulados a los jóvenes.

Los hallazgos de esta investigación destacan la necesidad de pensar en diseños de investigación que diferencien los tipos de juventudes y se enfoquen en las identidades tomando en cuenta la interseccionalidad; la de problematizar a partir de nuevas temáticas relacionadas con los jóvenes como la educación, la salud, las políticas públicas, el ocio, entre otras; la de establecer contextos de producción discursiva como parte de los problemas de investigación con énfasis en la política, el riesgo, situaciones coyunturales, entre otras. Además, los estudios

comparados longitudinales, comparaciones en el ámbito local y nacional, así como entre empresas de medios ofrecerán una panorámica relevante de las similitudes y diferencias en las producciones discursivas en torno a las juventudes.

Esta entrega se divide en cuatro secciones, la primera se sitúa en el nivel conceptual de las representaciones y los medios de comunicación; la segunda sección refiere al método empleado en la revisión sistemática de la producción académica que aquí se presenta. En un tercer apartado, se conforma el núcleo duro de la investigación, consistente en la clasificación de los problemas de investigación más recurrentes y su revisión crítica. En una cuarta sección nos enfocamos en los métodos, las estrategias y las técnicas empleadas en las investigaciones. Finalmente, se realiza la discusión acerca de las fortalezas y debilidades de la literatura, pero sobre todo se busca enmarcar las agendas pendientes.

## 1. Representaciones sociales y medios de comunicación

Derivado de los esfuerzos por comprender las múltiples y heterogéneas dinámicas y realidades sociales y humanas, los estudios sobre las representaciones sociales han experimentado un auge desde finales del siglo XXI en diversas áreas del conocimiento, primero en Europa, y más recientemente, en América Latina. Las representaciones sociales remiten y conforman una serie de imágenes, creencias, juicios, valores e ideologías que influyen en el comportamiento tanto individual como colectivo, reflejando el contexto sociocultural del que forman parte y a partir del cual son configuradas; se emplean además en procesos comunicativos de índole tanto inter como intrapersonal, respecto de la comprensión de la realidad que expresan las y los individuos (Arruda, 2020; Urbina y Ovalles, 2018). Las fuentes de su transformación, legitimación y fortalecimiento son variadas, y empleadas por los líderes de opinión, como lo son los medios de comunicación masiva, figuras políticas, autoridades religiosas, y otras instituciones (Inzunza-Acedo, 2017).

Por su carácter transversal y multidisciplinario, la teoría de las representaciones sociales ha logrado una considerable aplicación en investigaciones de corte antropológico, sociológico, histórico e inclusive, psicológico; abordando, en consecuencia, objetos de estudio variados que involucran desde tópicos de carácter social y político, hasta aquellos vinculados con la salud, el género o la educación. Se ha ampliado así el repertorio de enfoques desde los que las representaciones sociales son estudiadas tales como el procesual, estructural y sociodinámico (Urbina y Ovalles, 2018). Múltiples investigaciones han reconocido su utilidad para comprender e interpretar las realidades sociales y sus transformaciones, así como para identificar aquellos factores que influyen y orientan las acciones colectivas (Retau y Mónaco, 2013, citado en Urbina y Ovalles, 2018).

Aquellas investigaciones que se han propuesto distinguir la relación entre el imaginario social y las representaciones sociales, han igualmente caracterizado el pensamiento social como producto de procesos cognitivos, sociales, colectivos y

afectivos de construcción de saberes, formas de pensar y de actuar, partiendo de variados objetos, medios y espacios a partir de los cuales se erigen (véase Arruda, 2020). En este sentido, el imaginario social, conformado por imágenes lingüísticas e icónicas dotadas de redes de significados, relativos a una sociedad, una época o una ubicación, que remite a identidades y dinámicas sociales particulares, es producto de las representaciones sociales, toda vez que estas constituyen la imagen social que influye en la opinión colectiva, y que igualmente refleja la identidad de una colectividad.

De acuerdo con la teoría de las representaciones y de los estudios culturales de audiencia, los sujetos —entendidos como audiencia activa en los procesos de construcción de representaciones sociales— crean, actualizan y modifican las representaciones sociales con base en las fuentes de información que satisfagan sus necesidades y que pueden ser evaluadas según su grado de credibilidad, frecuencia de exposición y su accesibilidad, siendo éstas fuentes de carácter *a) intrapersonal*, es decir, que derivan de la propia experiencia; *b) interpersonales*, que involucran diálogos con fuentes cercanas tales como amigos, familia o colegas de trabajo o escuela; y *c) masivas*, esto es, fuentes provenientes de los medios de comunicación tales como televisión, radio, periódicos, películas, noticieros, etcétera (Inzunza-Acedo, 2017).

Las representaciones sociales también son producto de cómo los individuos interpretan su realidad, y los mensajes de las fuentes a las que están expuestos —de donde se deriva su carácter polisémico—, aunque se trata de interpretaciones que no se desvinculan de los estereotipos, sentimientos, actitudes y formas de entender el mundo, compartidas y fortalecidas en marcos socioculturales específicos del que forman parte (Inzunza, 2017). Los medios de comunicación masiva como actores de poder son una fuente de información frecuente, accesible y con un grado de confiabilidad significativo para las audiencias. Los medios se constituyen como un actor relevante en la configuración y difusión de conocimientos que involucran factores ideológicos, culturales y del sentido común de las sociedades, así como en la construcción de sujetos sociales. Las juventudes —qué más que un estado de ser, son una construcción social, objeto de múltiples tratamientos teóricos y de representaciones discursivas que atraviesan sus categorizaciones—, la configuración de su identidad, su psicología, y su relación con los factores socioculturales con los que interactúa (Palazzo, 2014).

Por consiguiente, en este artículo se pone de relieve la pertinencia de la revisión de las representaciones sociales construidas respecto a la población joven, toda vez que anclada a su relevancia como expresiones del imaginario social en el que se erigen y del que forman parte, así como de las dinámicas e identidades que conforman la colectividad que las reproduce; se destaca su repercusión en la opinión pública y, consecuentemente, en el reconocimiento fáctico de la ciudadanía de este grupo etario; influyendo así en su grado de integración y participación en el cuerpo social; así como en su abordaje desde las instituciones públicas, educativas, laborales y de seguridad.

## 2. Método

En este trabajo se presenta un análisis sistemático de 45 investigaciones: artículos, tesis, libros, y capítulos de libro en torno a la representación mediática de los jóvenes en las últimas dos décadas en Iberoamérica. La compilación inicial tuvo un interés mayor recolectando investigaciones de diferentes latitudes del mundo en la relación de los medios de comunicación con los jóvenes, de la base documental original se seleccionaron solo los trabajos cuya cobertura satisfacía los temas ejes: representaciones, jóvenes y medios de comunicación en concreto la prensa impresa y digital. Dicha selección se orientó por medio de los títulos, el resumen e introducción de los trabajos de investigación. De la base de datos original se descartaron los trabajos que no referían a la región de interés, aquellos que se enfocan en otro tipo de medios de comunicación, así como aquellos en los que las representaciones no fueron un asunto relevante, de interés o periférico. Posteriormente, se exploraron los sistemas de información de investigación iberoamericana: Redalyc, Latindex, Scielo, Dialnet, Conricyt, tesiUNAM, así como Google académico. A modo de embudo se partió de manera inicial con el buscador de Google y, posteriormente, con cada una de las bases de datos señaladas. Se recurrió a los tres temas eje y a diferentes tesauros relacionados con estos temas.

Los materiales se organizaron en una matriz conformada por cinco columnas: 1. bibliografía, 2. pregunta y objetivo(s) de investigación, 3. perspectiva o enfoque teórico, 4. métodos y técnicas, 5. principales hallazgos. Cada uno de los trabajos de investigación forma parte del contenido de la matriz. Esta se analizó inicialmente contrastando el contenido de las casillas por columna y posteriormente se fue reordenando en torno a tres asuntos de interés que queremos destacar en esta entrega: los problemas de investigación planteados, las aproximaciones metodológicas y los hallazgos. De tal modo, es por medio de la revisión del contenido de la tabla y por medio de la (re)visita a los documentos que se concretan agendas pendientes, dudas durante el proceso, así como elementos por esclarecer.

## 3. Los problemas de investigación

### 3.1 Representaciones de los jóvenes *per se*

Cerca de una tercera parte de las investigaciones iberoamericanas recolectadas en esta investigación tienen como objetivo expreso analizar las representaciones juveniles producidas por la prensa impresa o digital. De los dieciséis textos coincidentes en esta sección (Tabla 1), se identifican variaciones en sus aproximaciones conceptuales, y las estrategias metodológicas, aunque relativamente similares al ser de carácter cualitativo. Las diferencias consisten en la selección de los casos de estudio, la ubicación espacio temporal, y en el tratamiento de los materiales

y el corpus (asunto que trataremos en una sección más adelante). Por lo pronto cabe señalar que la mayoría de los trabajos refieren a casos de prensa local (Alcoceba, 2010a; de los Ríos y Figueras, 2012; Palazzo, 2010, 2013; Rego y Pereira, 2020) y pocos de ellos buscan ilustrar representaciones de alcance nacional (Chmiel, 2009; Saintout, 2013; Urrejola Scantlebury, 2019; Vargas y Vargas, 2020). Por otro lado, mientras que la mayoría de los investigadores realizan el análisis de varios medios, encontramos también el tratamiento de uno solo de ellos (Alcoceba, 2010b; Palazzo, 2010, 2013; Rego y Pereira, 2020). Las investigaciones tienen un carácter inductivo el cual en algunos casos se apoya de marcos conceptuales amplios, identificando la emergencia de temas, caracterizaciones, categorías y códigos. Lo que se pretende enfatizar aquí, dado que los problemas y las preguntas de investigación son muy similares, consiste en destacar sus hallazgos, mismos que se presentan a continuación mediante las siguientes periodizaciones (olas): 2007; 2009-2012; 2010-2015; y 2015-2020, señalando las tendencias y proximidades en los hallazgos de los trabajos producidos en cada periodo.

Tabla 1. Olas 2007-2020

Periodo (ola)	Estudios
2007	Álvarez et al (2007), "La imagen de los jóvenes en los medios de comunicación: ¿Real y objetiva?" Sánchez Rivera (2007), "Análisis semiótico discursivo de las representaciones sociales de la juventud difundidas en los mass media."
2009-2012	Alcoceba (2010), "Análisis de las notas de prensa institucionales y su visibilidad en la prensa; "El discurso mediático sobre los jóvenes en España." Chmiel (2009), <i>Abracadabra! la frontera es la palabra: Representaciones sobre jóvenes en la prensa escrita</i> . Suárez-Villegas (2011), "Consideraciones deontológicas del tratamiento de la juventud en los medios de comunicación"
2010-2015	Saintout (2013), "Los medios hablan de los jóvenes... y ellos responden". Palazzo (2010), <i>La juventud en el discurso: Representaciones sociales, prensa y chat</i> ; (2014) "Un recorrido por categorías y representaciones sobre la juventud en la prensa en Tucumán: Entre el futuro y la pérdida". De los Ríos y Figueras (2012), "Juventud y discurso mediático. El tratamiento periodístico de las personas jóvenes en los medios de Cataluña".
2015-2020	Ortega Miranda (2017), "Jóvenes adultos y prensa: Un análisis de la relación y la cobertura mediática de los jóvenes al Norte y Sur del Mediterráneo". Ortega Miranda (2018), <i>La juventud mediterránea y su representación en la prensa de la región</i> . Rego y Pereira (2020), "Juventude em Foco: Representações Sociais da Juventude na Folha de S.Paulo". Urrejola Scantlebury (2019), "Adolescentes en los medios. Los invitados de piedra". Vargas-Vargas (2019), "Jóvenes centroamericanos: Una lectura desde los medios de comunicación escrita".

Fuente(s): Elaboración propia.

Los trabajos publicados en 2007, provenientes de la península ibérica, destacan la manera en la que los medios retratan a individuos juveniles absortos por el consumo, la moda y el entretenimiento (Álvarez, et al., 2007; Sánchez Rivera, 2007), por lo que la industria periodística los hace blancos potenciales de los anuncios, y de la reproducción mediática al identificarlos como futuros consumidores en la adultez (Álvarez, et al., 2007). Se describe a los jóvenes con un carácter pasivo, mientras que las construcciones argumentativas destacan su hedonismo e irracionalidad, un estadio suspendido en el que se construye una representación ficticia que se anhela y desea socialmente.

La representación social trata de generalizar su esencia, es el juego local con esos objetos de la cultura lo que lleva la cotidianidad de la rutina al sentido lo que hace que siga latente el espíritu joven, no como el nivel más elemental del consumo sino como un estadio en el que la sensibilidad, la sensación y el deseo permiten interpretar el mundo (Sánchez Rivera, 2007, p. 24).

Este par de investigaciones advierte el incremento y advenimiento de la construcción de un sujeto juvenil relacionado con la violencia y la criminalidad, algunos trabajos preliminares en otras regiones destacan y ponen énfasis en este tema a modo de objeto de estudio (ver siguientes secciones). Coincidentemente, estos dos trabajos buscan, a partir de la evidencia, aleccionar al periodismo para que desde la responsabilidad y la ética públicas ofrezcan un tratamiento más objetivo al asunto.

Una segunda ola de trabajos en el ínterin de la primera y segunda década del presente siglo (2009-12) ofrecen una panorámica más ampliada. Los trabajos destacan la forma en la que los medios enmarcan a la juventud con un tratamiento condescendiente y al margen de los espacios de decisión, así ocurre también, paradójicamente, en los comunicados institucionales promovidos por el Instituto de la Juventud de España (Alcoceba, 2010b). Se destaca la manera en la que la voz de los jóvenes en las notas periodística es muy acotada o nula, y cuando está presente esa voz se ofrece a los jóvenes pertenecientes a las élites (Chmiel, 2009). En el mejor de los casos se presenta a los jóvenes como sujetos pasivos, hasta que se les encasilla en una “categoría informativa del desorden público” (Suárez-Villegas, 2011, p. 361). Su nula participación en la toma de decisiones los traslada a la escena del conflicto, escena que no es la de la movilización social, la ciudadanía o la acción colectiva, sino una que muestra su individualidad en una “cadena de equivalencias en la que [el ser] joven es igual a adicto y/o a delincuente” (Chmiel, 2009, p. 28). Juan Carlos Suárez-Villegas en el conjunto de sus conclusiones señala: “En general, los medios identifican la realidad de los jóvenes con los aspectos desviados y negativos de su comportamiento, por lo que se estigmatiza su imagen como una especie de mal endémico para la sociedad” (Suárez-Villegas, 2011, p. 32)

Los trabajos de la primera mitad de la década pasada (2010-15) ofrecen representaciones mediáticas de los jóvenes en un orden dicotómico: una versión positiva y una negativa, de este modo ocurre en Argentina. Saintout (2013) genera

una clasificación tomando en consideración las notas periodísticas argentinas: los *jóvenes del éxito*, los *jóvenes desinteresados* y los *jóvenes peligrosos*. En la primera clasificación se reproducen representaciones de esquemas hegemónicos; en la segunda los jóvenes son ajenos a todo, no se involucran y son dependientes, y por último, los jóvenes son representados como aquellos que no tienen nada que perder y por ende viven y experimentan circunstancias de riesgo. En el análisis de la prensa tucumana en Argentina, Palazzo (2010, 2013) señala que los jóvenes fueron “imaginados, representados y, en consecuencia, valorados en forma positiva y negativa” (Palazzo, 2013, p. 67). En una primera vertiente, la juventud es construida discursivamente como una etapa de ímpetu, cambio, vitalidad, y futuro; en su contracara, los jóvenes son un problema social, sujetos desencantados y/o pasivos, son los *hijos de la crisis*.

En el análisis de contenido que realiza de los Ríos y Figueras (2012) de nueve medios catalanes indica que en poco más de la mitad de las notas analizadas los jóvenes son tratados informativamente de manera neutral. Ello contrasta con lo señalado hasta el momento en términos cuantitativos. Mientras que en las caracterizaciones dicotómicas se destaca que solo 15% de las notas tratan a los jóvenes de manera positiva y 19%, negativamente. Cuando los autores se enfocaron en notas periodísticas que implicaron violencia, destacaron que un poco menos de 50% de las notas refiere a los jóvenes de manera negativa y en este tipo de notas nunca lo hace positivamente. Cabe señalar que en este estudio se examina también la presencia de la voz de los jóvenes, la cual se destaca en una tercera parte de las notas informativas.

Los trabajos de la segunda mitad de la década pasada (2015-2020) situaron a los jóvenes como parte de un problema social y político, representaciones que se emplean para justificar discursivamente la falta de acceso a ciertos derechos y en algunos casos justifican su vulneración. En el estudio comparado entre tres países del Mediterráneo a los jóvenes se les relaciona con el desempleo como resultado de los altos costos de la vida (Ortega Miranda, 2018; Ortega Miranda, 2017). La falta de acceso al empleo busca transferirle una representación social de la juventud que se ancla en la figura negativa de los jóvenes sin formación o cualificación profesional, de bajos ingresos y sin trabajo como ocurre en la prensa brasileña paulista (Rego y Pereira, 2020). Los jóvenes, de acuerdo con el estudio de Urrejola Scantlebury (2019, p. 100) en Chile, suelen tener “mala prensa”, son “vistos como un problema: un ‘cacho’”, ya no son tiernos como los niños y tampoco se han convertido en adultos responsables “que aportan a la sociedad”, se les considera como rebeldes y disruptivos. Urrejola concluye que a pesar de contar con una prensa cada vez más consciente y reflexiva se está lejos de reconocerles como sujetos plenos de derechos como ciudadanos.

El trabajo de Bryan Vargas-Vargas (2019) de alguna manera puede ser identificado como un paraguas de algunas de las representaciones mediáticas de fines de los años veinte; partiendo del caso costarricense el autor da cuenta de la manera en la que los medios colocan a los jóvenes frente a cuatro condiciones: en una

“etapa en transición” hacia un mejor estadio: la adultez. Emplean, además, una mirada adultocéntrica que implica a unas personas no ciudadanas con la posibilidad de vulneración de sus derechos. En tercer lugar, una condición dicotómica como buenos y malos que opera como aleccionadora; y finalmente, la conformación de un rol adjetivado totalizante y marginal (*punks, gays, ninis*, etc.) que excluye el cruce de posibilidades sobre el ser, vivir e identificarse como persona.

### 3.2 Los jóvenes frente a contextos coyunturales

Destacamos en la sección anterior diferentes momentos en los que se identifican elementos coincidentes en los hallazgos de los investigadores; sin embargo, no podemos soslayar que las deducciones que extraen los investigadores del análisis mediático provienen de diferentes contextos y todos ellos de alguna u otra forma situados según el periodo de tiempo seleccionado para el análisis. Un conjunto de investigadores ha ubicado de manera puntual el análisis de las representaciones frente a momentos coyunturales o disruptivos, arrojando como resultado una tendencia de los medios de comunicación a constituir, en dichos contextos, representaciones sobre la juventud articuladas alrededor de elementos negativos tales como irresponsabilidad, desinterés, violencia, inmadurez y criminalización; representaciones generalmente sostenidas en la responsabilización de este grupo etario, manteniendo una mirada sancionadora.

En el trabajo de José Alcoceba (2014) se sitúa el análisis frente a dos contextos, los cambios sociopolíticos y económicos, y el desplazamiento de los jóvenes hacia las nuevas tecnologías, se destaca que los jóvenes presentan problemas de acceso al empleo, dificultades para independizarse del núcleo familiar, en particular ante el encarecimiento de la vida en los centros urbanos. Las descripciones que se hacen de los jóvenes ante este contexto implican a jóvenes irresponsables, vinculados con el consumo de drogas, implicados en actos violentos, y despreocupados o desinteresados de los problemas sociales. Estos comportamientos contrastan con aquellos que reproducen los adultos.

Jorge Vásquez (2013) sitúa su análisis en la protesta de los y las estudiantes en uno de los establecimientos de educación media más grandes de la ciudad de San José, Costa Rica: el Liceo Vargas Calvo. Los medios de comunicación se constituyen como un espacio desde el cual se articula la mirada que juzga, reprime y sanciona moralmente las expresiones juveniles de inconformidad. En otras palabras, criminalizan la protesta, representando a las y los jóvenes como delincuentes. Parafraseando al autor, la institución educativa se erige bajo el control disciplinario adultocéntrico, un espacio que debería estar privilegiados para la formación de ciudadanía y de subjetividades políticas en libertad.

Dos trabajos recientes se ubican en el contexto de las medidas sanitarias impuestas a causa de la pandemia por Covid-19. En términos generales, estos trabajos destacan las representaciones juveniles de carácter negativo (re)producidas por los medios de comunicación. Alex Arévalo Salinas (2021) a partir del análisis de

diez medios digitales en España detalla cómo es que se ha reforzado la tradicional asociación de los jóvenes como “grupo infractor de la normativa y el bien común”. Concluye, a modo de crítica, la necesidad de cambio del modelo empresarial en el periodismo ya que “la pandemia del Covid-19 pone en evidencia los problemas estructurales de un periodismo tradicional que aplica un modelo de bajo coste, donde prima la cantidad por sobre la calidad” (Arévalo Salinas, 2021, p. 52). Por otro lado, el trabajo de Camila Araya, Patricia Carrasco y Javiera Olivares (2020) analiza varias decenas de notas periodísticas provenientes de diferentes diarios chilenos en aras de identificar de qué forma la prensa digital y escrita construye socialmente a la juventud. Las autoras reconocen una mirada biologicista y psicologista que amalgama la inmadurez (biológica con la social) con la irresponsabilidad esperable del actuar juvenil (psicológica social). Estas caracterizaciones, en contraste con los otros grupos etarios, representan una situación de conflicto y un potencial peligro social en el contexto de la crisis sanitaria. La responsabilización y sanción individual —una mirada reduccionista— fueron las políticas públicas que las autoras identificaron en los medios de comunicación, y aquellas que en efecto emplearon las agencias gubernamentales.

### 3.3 Los sectores juveniles

Ante las investigaciones que han mostrado imágenes panorámicas de las representaciones de los jóvenes, las cuales se alimentan del tratamiento homogeneizante que los medios realizan, un conjunto de investigadores ha privilegiado identificar algunas de las parcelaciones posibles. Destacan hasta el momento trabajos enfocados en el género y la clase. Muñoz Tamayo et al. (2014) se enfocaron en las representaciones que realiza la prensa chilena de los jóvenes populares colocando un ingrediente extra, la interpretación de los propios jóvenes. En cuanto al análisis se indica un conjunto de significantes en las notas periodísticas

[...]los de ocultamiento, invisibilidad, estigmatización, generalización, desconocimiento, banalidad y desprecio, significantes que en algunos casos van adicionados con interpretaciones que imputan una intencionalidad político-social de reproducción de las estructuras sociales existentes (Muñoz Tamayo et al., 2014, p. 122).

Los jóvenes que formaron parte del estudio imputaron mayor credibilidad a los medios digitales en contraste con los viejos formatos. Parafraseando a los autores de este estudio, lo que destacan los medios es una ausencia significativa de expresiones de la diversidad social, política, económica y cultural en Chile; así como del exiguo número de espacios que se provee a los jóvenes de los sectores urbano-populares para que su voz sea escuchada.

Por otra parte, en nuestro corpus contamos con dos trabajos que se enfocaron en las representaciones femeninas juveniles realizadas por la prensa. Por una parte, Pacheco Murcia (2015) por medio de un análisis semiótico, identifica que la “belleza

anglosajona” es un estereotipo que acompaña a las construcciones discursivas visuales. A decir de Pacheco “A las chicas de las imágenes se les atribuye actitudes como divertidas, alegres, populares” (Pacheco Murcia, 2015, p. 140). Parafraseando a la autora, el bombardeo de las imágenes estereotípicas del ser joven, mujer, bella, occidental y de cierta clase social acomodada son coincidentes con las crisis de identidad que padecen algunas jóvenes con repercusiones en enfermedades del orden psicológico. Por otro lado, Malke Kejner (2018) estudia los discursos sobre mujeres jóvenes de la Patagonia Norte en la Prensa Gráfica de principios del siglo XXI. En la dicotomía entre lo público y lo privado, una escena añeja de disputa para la igualdad de género, la autora destaca que el diario Río Negro “excluye a las jóvenes de las notas en las que se da cuenta del accionar de grupos juveniles en espacios públicos (o las incluye desde un lugar de lo débil) mientras que las presenta en primer plano en aquellas en que los temas son de índole ‘privado’, además revela un discurso patologizante respecto de las jóvenes y sus prácticas sexuales” (Kejner, 2018, p. 134).

### 3.4 Temas articulados a las juventudes

Ha sido a partir tanto de las diferentes aproximaciones, los hallazgos y en algunos casos las intuiciones que los y las investigadoras deciden rutas de investigación monotemáticas acerca de las representaciones de los jóvenes por parte de los medios. Los referentes con los que contamos permiten identificar trabajos relacionados con la violencia y la ciudadanía. Los temas de la delincuencia, la violencia y el crimen han sido consistentes en las investigaciones sobre las representaciones mediáticas como hemos venido señalando en este artículo, por ello no es de extrañarse que este sea un tema al que se le dedique mayor detalle. Un trabajo seminal en la materia es el de Reguillo (1997), en el título a su contribución “la construcción del enemigo” se advierte el conjunto de clasificaciones negativas que se realizan a propósito de la categoría juvenil en el México de la víspera del siglo XXI. El ser joven es sinónimo de “peligro, drogadicción y violencia”. Por otra parte, se estereotipa la forma de vestir de muchos adolescentes y lo comparan con sinónimo de delincuencia, como es el caso de vestir como *cholo*, o quien tiene cabello largo con aspecto indígena. “Al tratar la violencia, la falta de seguridad, el incremento de la violencia, sin contextos sociopolíticos, se hace aparecer a los sectores marginales especialmente a los jóvenes como los responsables directos de la inseguridad en las ciudades” (Reguillo, 1997, p. 17). Un poco más de dos décadas después, Fernández (2020) mediante análisis del discurso de cinco medios en televisión y ocho de la prensa argentina, coincide con los planteamientos de Reguillo, el joven de sectores populares es construido como alguien envuelto en la delincuencia per se, en un contexto de inseguridad por la que cruza la sociedad argentina, son grupos sociales a quienes se les traslada la culpa del crimen y la violencia de modo estigmatizante. En palabras de la autora (Fernández, 2020, p. 103) “se los construye como enemigos, generadores de inseguridad, contra los

cuales los miembros de una sociedad se reconocen en la conformación de un conjunto moral”. En los trabajos de Kaplan y Saez (2018), quienes hacen una revisión de la producción periodística por un periodo de casi dos décadas, se destaca la escena de la escuela con el cruce de la delincuencia y la violencia. En un espacio civilizatorio como lo es el espacio escolar, los actos de agresiones son clasificados como bárbaros y amenazantes. En coincidencia con lo señalado por las anteriores autoras, los autores destacan cómo es que los actos de violencia son acotados a los sectores populares y grupos étnicos discriminados históricamente.

Koziner (2014) cruza las variables delincuencia, violencia y crimen con la categoría juvenil lo que le permite identificar como los medios producen construcciones discursivas que los identifican como los productores de la violencia, como las víctimas o como quienes proveen del contexto para que esta ocurra. Koziner (2014) señala que los jóvenes de las clases populares son presentados cotidianamente como los autores de actos violentos, los jóvenes son también objeto de la violencia, a partir de una mirada de vulnerabilidad, son las víctimas de un sistema violento; finalmente, los jóvenes son descritos en general como sujetos que viven en el exceso, son irresponsables o no tienen sentido del riesgo: uso de drogas, fiestas, rituales juveniles, son empleados de modo estigmatizante y condenatorio, sin hurgar en las posibles causas de los fenómenos.

Por otro lado, Padilla et al. (2020) rastrean la contracara de los elementos antes señalados, lo anticivil, lo salvaje es estimulante para identificar el carácter de ciudadanía que los medios de comunicación adscriben a los jóvenes. El autor emplea el análisis de contenido de un conjunto de periódicos de Aguascalientes, México, lo que permite dar cuenta de una mirada de ciudadanía en formación, lo cual justifica que sean los jóvenes solo beneficiarios de derechos sociales no así de los civiles y políticos. A decir de Padilla, sin la capacidad de tener “una presencia positiva en la esfera pública y una voz eficaz sobre sus propios problemas y los de la sociedad a la que pertenecen” (Padilla et al., 2020, p. 1130).

## Métodos y técnicas empleados en las investigaciones

El conjunto de trabajos de nuestro corpus emplea dos enfoques metodológicos: cualitativo y mixto, mediante el empleo de técnicas cuantitativas y cualitativas complementarias. Para el caso de las investigaciones aquí examinadas los diseños de investigación siguieron generalmente las siguientes etapas: *a) definición del objeto de estudio; b) delimitación del periodo de estudio; c) precisión de los métodos y técnicas de análisis* —análisis de contenido, análisis crítico del discurso, encuestas y/o entrevistas; mesas y grupos de discusión, análisis de datos socioestadísticos, etc.—; y *d) establecimiento de criterios* —conceptos y/o palabras clave— para la búsqueda de la información. En algunos casos, se implementó la programación de plataformas y páginas web que facilitaron la discriminación y selección de datos, por ejemplo, la generación de alertas de Google para recolección de información;

e) discriminación y selección de la información recolectada; f) sistematización de la información; g) análisis de la información obtenida a partir de ciertas técnicas de análisis de textos.

Los métodos empleados se enfocaron en primerísimo lugar en la exploración, análisis e interpretación documental, esto es la producción por parte de la prensa (escrita o digital), lo cual fue complementado, en ciertos casos, con la generación de fuentes de investigación propias, y el empleo de recursos variados a modo de fuentes secundarias o terciarias: estudios y ensayos sobre el objeto de estudio, entrevistas y/o encuestas, mesas de discusión, entre otras.

El tratamiento de las fuentes de información, principalmente documentales, fue conducido a partir del empleo de los siguientes métodos y técnicas: 1. Análisis de contenido el cual remite al estudio de los contenidos de un material previamente seleccionado, y se centra en el “análisis discursivo” desarrollado por medio de la selección, sistematización y, en su caso, cuantificación de la información (Tinto, 2013, p.139). Casi dos terceras partes de las y los autores de las investigaciones siguen estas orientaciones. 2. Análisis crítico del discurso, el cual “estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político” (Van Dijk, 1999, p. 23). En nuestro corpus los trabajos que emplean esta técnica son los publicados por Malke Kejner (2018), Palazzo (2013), Retis y García (2011) y Sánchez y Rivera (2007). 3. Análisis socioeducativo del discurso que centra su atención en el análisis y dilucidación del “juego de tensiones y ambivalencias en que se mueven prácticas y discursos, a fin de ver las estrategias simbólicas para legitimar o deslegitimar a los distintos sujetos y sus prácticas” (Criado, 2014, p.133). Este tipo de análisis fue empleado en los trabajos de Saez (2017, 2018) (y Kaplan y Saez (2018)). 4. Análisis de contenido socio-estadístico, empleado en las investigaciones mediante la medición/conteo de frecuencias de datos, porcentajes y relación de las variables sistematizadas para el análisis de la información. Autores como Alcoceba y Matheus (2010), Mejía (2020) y Vargas y Vargas (2020), aprovechan estos recursos para llevar a cabo su procesamiento de datos. Finalmente, 5. Los autores emplearon estrategias complementarias en el diseño de sus investigaciones: mesas y grupos de debate, encuestas de opinión y entrevistas. En ellas se colocó como tema de discusión la representación social de las poblaciones jóvenes, y se pretendió visibilizar las múltiples perspectivas de las y los jóvenes, los medios de comunicación, los expertos, instituciones y la sociedad civil. Los autores que emplearon estas técnicas complementarias fueron Alcoceba (2014), Navarrete (2005), Mejía (2020), Muñoz Tamayo et al. (2014), de los Ríos y Figueras (2012).

En este trabajo se presentó un análisis sistemático de 45 investigaciones en torno a la representación mediática de los jóvenes en las últimas dos décadas en Iberoamérica; representaciones que si bien presentan variaciones espacio-temporales, no logran desvincularse por completo de la ya tradicional asociación de este grupo etario con factores como pasividad, irresponsabilidad, violencia y/o criminalidad; representaciones erigidas, aleatoriamente, a partir de miradas adultocéntricas, biologicistas, psicologistas, racistas y/o clasistas, que consecuentemente, continúan reforzando su estigmatización y homogeneización.

Las publicaciones académicas subrayan una “construcción negativa” del ser joven, ya sea porque este es el punto de partida de las investigaciones (definición del objeto de estudio) (p. e. Navarrete, 2005; Retis y García, 2011) o porque es un asunto emergente en el desarrollo de estas (método inductivo), punto de llegada (p. e. Araya Guzmán et al., 2020; Vásquez, 2013; Palazzo, 2013). Predominan las clasificaciones relacionadas con la criminalidad y la violencia (p. e. Vargas-Vargas, 2019; Vásquez, 2013). En sus análisis las investigaciones comúnmente presentan a la juventud como un estadio social, una condición que conduce a un estado mejor de cosas, es una transición hacia la adultez lo cual implica un presente criticable y hasta desdeñable (negativo) y un futuro necesario o anhelado (p. e. Kaplan y Saez, 2018; Suárez-Villegas, 2011).

Las investigaciones en el lapso de dos décadas ofrecen hallazgos que nos permitieron ilustrar un proceso de transición sobre la representación juvenil, de mirar a la juventud como objeto de deseo social para el Estado, a sujetos portadores del desentendimiento y el desprecio, así como poner en la balanza caracterizaciones dicotómicas tanto positivas como negativas, destacando que las miradas favorables también se encuentran presentes y ocurren cuando los jóvenes apropian comportamientos de las elites o de los adultos. Miradas adultocéntricas que transitan de identificar a los jóvenes como sujetos pasivos y expectantes a pensarlos tabula rasa como un problema social que las instituciones públicas: educativas, de seguridad y laborales deben atemperar. Son estas caracterizaciones de pasividad (en los mejores de los casos) que transitan a representaciones irracionales de violencia, algunas de las veces descontextualizadas, en otros casos situados de cara a los procesos de crisis económicas. Ha sido la misma producción académica y la evidencia empírica que coloca en la mira de los investigadores a los jóvenes vinculados y articulados con la violencia e inseguridad, lo cual ha permitido ampliar estas caracterizaciones y las que en todo momento se adscriben a los sectores urbanos-populares, y en ciertos casos se vinculan con caracterizaciones raciales. La panorámica discursiva de la juventud presenta efectos manifiestos en donde los más mínimos derechos no les son garantizados, mientras se justifica su vulneración.

Los temas de interés para la investigación de las representaciones juveniles hasta ahora empleados y legítimos *per se*, opacan los lentes de las amplias posibi-

lidades de mirar a los jóvenes y sus representaciones en la producción discursiva de los medios de comunicación. La búsqueda por la construcción discursiva en algunos casos reproduce la trampa de los medios que construyen una concepción homogeneizante ante lo que ya muchos estudiosos han destacado en pensar y tratar a las juventudes en términos plurales, diversos, heterogéneos.

Dadas las representaciones de sujetos marginales vinculados con la violencia y la delincuencia se ha dejado desprovisto el trabajo enfocado en los jóvenes que pertenecen a las élites, y las clases medias para identificar si se presentan contradiscursos, ambivalencia, se construyen realidades adultocéntricas concretas, o son a quienes se les da la voz, como ya indicaba Fira Chmiel (2009). Por otro lado, la mirada desde la ciudadanía podría ofrecer elementos para reconocer la contracara del lente de la violencia y la delincuencia, así como amplificarlo, las mismas investigaciones podría poner a debate el carácter de pasividad y el acceso a derechos, así como identificar que tanto son violentados los derechos de estos sujetos. De igual modo, resultan claves las representaciones que se hacen de los jóvenes frente a las protestas sociales, más aún dadas las movilizaciones de amplia visibilidad y de reciente data en la región iberoamericana: feministas y estudiantiles, por ejemplo.

Al respecto de las representaciones juveniles es materia pendiente situar intencionalmente el lente en las identidades y la amplia gama de posibilidades, por ejemplo, en los jóvenes indígenas y afrodescendientes, los provenientes de los sectores rurales, las diferentes identidades sexuales, entre otras. Hace falta realizar mayores estudios que identifiquen las diferentes formas de ser joven en términos de identidades, mientras que las diferentes articulaciones con la clase, el género, y la raza (interseccionalidad) resultarían provechosas. Las representaciones en términos de género es otro tema que es materia pendiente, a pesar de los trabajos que ya han sido publicados hasta el momento, ello permitirá ampliar la panorámica sobre lo que hasta el momento se ha indicado y sabemos.

Diferentes diseños de investigación podrían ser articuladas a nuevas preguntas de investigación. Los trabajos hasta el momento se han enfocado tanto en el ámbito local o en el ámbito nacional, resultaría de interés para identificar similitudes y diferencias en las representaciones mediáticas juveniles las comparaciones de la producción discursiva entre diferentes medios locales, entre diferentes medios de comunicación a partir de sus propias características (posiciones ideológicas, de conformación de mercado, trayectoria, etc.), así como comparaciones entre medios provenientes de diferentes países. Se requiere mayor producción en estudios comparados al menos en tres pistas: 1) análisis longitudinales para identificar cambios y continuidades en las representaciones a lo largo del tiempo, así como 2) comparaciones entre la prensa de cada país según su tendencia ideológica o posicionamiento público, y 3) comparaciones entre la prensa de diferentes países o entre prensa con diferencias en el mismo país en aras de identificar diferencias y similitudes.

Otra estrategia de diseño de investigación que depende de la unidad de análisis tendría que ver con nuevas agendas temáticas, o aquellas que ya han sido empleadas para reconocer las representaciones mediáticas, por ejemplo, el ocio y el tiempo libre, la educación, el empleo, la salud, las políticas gubernamentales, entre otras. Además, para los diferentes análisis sería provechoso identificar a partir de los elementos que dan forma a la prensa: artículos de opinión, editoriales, notas producidas por el periodista, entrevistas. Del mismo modo, resultaría necesario identificar cómo es que a partir de los medios diferentes actores sociales producen discursos para establecer representaciones *ad hoc*: la voz de los jóvenes, los discursos gubernamentales y/o los empresariales, entre otros.

De igual manera, sería recomendable considerar como objeto de estudio los efectos que las representaciones sociales tienen, en específico, las representaciones mediáticas que pueden tener incidencia no solo en la opinión pública, sino también en la toma de decisiones, en las acciones y/o movilizaciones de la sociedad civil y de las instituciones, así como también en la implementación de políticas públicas.

En la revisión de la literatura aquí presentada varios autores establecen como punto de partida para el análisis los contextos en los que la producción discursiva de los medios se genera. Los hallazgos de los trabajos más recientes refuerzan estas categorizaciones, por ejemplo, las que se sitúan en el marco de la pandemia por Covid-19, destacando el carácter de irresponsabilidad ante la contingencia sanitaria (Araya Guzmán et al., 2020; Arévalo Salinas, 2021). Consideramos que ello es relevante dado que como se señala existen momentos en los que la evidencia puede estar disponible para su análisis, así como el momento de su producción.

El interés por identificar la manera en la que los jóvenes han sido representados, el reconocimiento de las agendas de investigación, y las diferentes estrategias metodológicas y de métodos en esta revisión de la literatura permite hallar los mejores cauces para el tratamiento de las representaciones mediáticas de los jóvenes durante la pandemia generada por el Covid-19 en la región iberoamericana, considerando que este evento histórico se presenta como un laboratorio en el que los discursos se exacerban y en el que dado un contexto de orden internacional permite de manera ambiciosa identificar similitudes y diferencias entre países o en el ámbito regional.

## Referencias

- Alcoceba Hernando, J. A. (2010a). Análisis de las notas de prensa institucionales y su visibilidad en la prensa. *Revista Latina de Comunicación Social*, (65), 334-367. <https://doi.org/10.4185/rlcs-2010-1098>
- Alcoceba Hernando, J. A. (2010b). El discurso mediático sobre los jóvenes en España. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 3(1), 227-260. <https://unlp.edu.ar/wp-content/uploads/37/7237/c5509982d2f977f78859c53a5f9a8c40.pdf>

- Alcoceba Hernando, J. A. (2014). Jóvenes y medios de comunicación: la realidad social desde la presentación mediática y la percepción juvenil. En I. Calderón y Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD) (Eds.), *Jóvenes y medios de comunicación: el desafío de tener que entenderse* (pp. 36-53). Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud / Fundación de Ayuda contra la Drogadicción.
- Alcoceba, Hernando, J. y Matheus, G. (2010). El discurso mediático sobre los jóvenes en España. *Anuario Electrónico De Estudios En Comunicación Social «Disertaciones»*, 3(1), (pp. 227-260) Recuperado de <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/disertaciones/article/view/3945/2885>
- Álvarez Pousa, L., Evans Pim, J. y Crespo Argibay, O. (2007). La imagen de los jóvenes en los medios de comunicación: ¿Real y objetiva?. *Comunicación e xuventude*, 309-316. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2648910>
- Amit, V. y Wulff, H. (2022). *Youth Cultures: A Cross-cultural Perspective*. Taylor & Francis.
- Araya Guzmán, C., Carrasco Barreda, P. y Olivares Astorga, J. (2020). Reflexiones sobre la visibilización de lo juvenil por la prensa escrita chilena, en contexto de pandemia. *Ultima década*, 28(53), 5-39. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362020000100005>
- Arévalo Salinas, A. I. (2021). Los desafíos éticos de los medios informativos en la cobertura de la Covid-19. *ComHumanitas: revista científica de comunicación*, 11(3), 41-55. <https://doi.org/10.31207/rch.v11i3.273>
- Arruda, A. (2020). Imaginario social, imagen y representación social. *Revista Cultura y Representaciones sociales*, 15(29), 37-62. <https://www.culturays.unam.mx/index.php/CRS/article/view/817>
- Chaves, M. (2009). Investigaciones sobre juventudes en Argentina: Estado del arte en ciencias sociales 1983-2006. *Papeles de trabajo. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín.*, (5), 1-112.
- Chmiel, F. (2009). *Abacadabra! la frontera es la palabra: Representaciones sobre jóvenes en la prensa escrita*. Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/24582>
- De los Ríos, M. M. y Figueras, M. (2012). Juventud y discurso mediático. El tratamiento periodístico de las personas jóvenes en los medios de Cataluña. *Revista mediterránea de comunicación*, 3(1), 39-58. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM2012.3.04>
- Fernández, M. C. (2020). Criminalización diferencial de jóvenes en los medios masivos. *La trama de la comunicación*, 24(1), 99-122. <https://doi.org/10.35305/lt.v24i1.719>
- Inzunza-Acedo, B.E. (2017). Los medios de comunicación como fuente de información en la construcción de representaciones sociales de la delincuencia. *Revista Comunicación y Sociedad*, (29), 185-201. <https://doi.org/10.32870/cys.v0i29.5749>
- Kaplan, C. y Saez, V. (2018). Juventud civilizada y juventud barbara en los medios de comunicación. *Universidade metodista de piracicaba*, 25(1), 127-142. <https://doi.org/10.32870/cys.v0i29.5749>
- Kejner, E. M. (2018). Análisis de los discursos de la prensa sobre las jóvenes de principios del siglo XXI. *La Aljaba. Segunda Época. Revista de Estudios de la Mujer*, 22. <https://doi.org/10.19137/la-2018-v2207>

- Koziner, N. S. (2014). Ni víctimas ni victimarios. Juventud y violencia en los medios masivos de comunicación. *Question*, 1(42), 16. <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/2113>
- Martín Criado, E. (2014). Mentiras, inconsistencias y ambivalencias. Teoría de la acción y análisis de discurso. *Revista Internacional de Sociología*, 72(1), 115-138. <https://doi.org/10.3989/ris.2012.07.24>
- Mejía, C. (2020). Percepción de miedo o exageración que transmiten los medios de comunicación en la población peruana durante la pandemia de Covid-19. *Revista Cubana de Investigación Biomédica*, 39(2). <https://revibiomedica.sld.cu/index.php/ibi/article/view/e698>
- Mendoza Enrique, H. (2011). Los estudios sobre la juventud en México. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, (52). 18(52). <https://espiral.cucsh.udg.mx/index.php/EEES/article/view/922>
- Muñoz Tamayo, V., Durán Migliardi, C. y Thayer L. E. (2014). Los jóvenes populares urbanos frente a la prensa escrita y digital: Distorsiones, identificaciones, distancias y silencios. *Ultima década*, 41, 89-123.
- Navarrete, J. (2005). Medios de comunicación y violencia. Los Jóvenes Pandilleros de Lima. *Espacio Abierto*, 14(3), 389-404. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/espacio/article/view/1289>
- Ortega Miranda, E. (2017). Jóvenes adultos y prensa: Un análisis de la relación y la cobertura mediática de los jóvenes al Norte y Sur del Mediterráneo. *Revista Internacional de Comunicación*, 38, Online.
- Ortega Miranda, E. (2018). *La juventud mediterránea y su representación en la prensa de la región* [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona]. Dipòsit Digital de Documents de la UAB. [https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2018/hdl\\_10803\\_665802/eom1de1.pdf](https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2018/hdl_10803_665802/eom1de1.pdf)
- Pacheco Murcia, T. B. (2015). *Mujeres consumidas por una imagen. Análisis semiótico de la imagen femenina difundida por los medios masivos en el México actual, caso: Revistas dirigidas a adolescentes* [Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio de Tesis DGBSDI. TESIUNAM. <http://132.248.9.195/ptd2015/octubre/0736374/Index.html>
- Padilla, M., Cervantes, M. y Navarro, A. (2020). Narrativas periodísticas y ciudadanía juvenil. Análisis en diarios de Aguascalientes, México. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 26(3), 1121-1132. <https://doi.org/10.5209/esmp.65516>
- Palazzo, M. G. (2010). La juventud en el discurso: Representaciones sociales, prensa y chat. [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Tucumán]. Repositorio Institucional CONICET Digital. <https://www.academica.org/gabriela.palazzo/35.pdf>
- Palazzo, M. G. (2013). Discursos y representaciones sobre la juventud en la prensa en Tucumán: Entre el futuro y la pérdida. *Revista del Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Hispanoamericana*, 18(1), 51-69. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/947>
- Palazzo, M. G. (2014). Un recorrido por categorías y representaciones sobre juventud en las Ciencias Sociales. *Vivat Academia*, (129), 119-147. <https://doi.org/10.15178/va.2014.129.119-147>
- Rego, J. W. y Pereira, D. H. (2020). Juventude em Foco: Representações Sociais da Juventude na Folha de S.Paulo. *Conselho Federal de Psicologia*, 40. <https://doi.org/10.1590/1982-3703003190523>
- Reguillo, R. (1997). Jóvenes

- y medios: La construcción del enemigo. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 60. <https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i60.1148>
- Retis, J. y García, P. (2011). Jóvenes inmigrantes latinoamericanos en la prensa española. Narrativas mediáticas de la alteridad: el caso de las violencias urbanas. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 52.
- Saez, V. (2017). *El Derecho a ser Joven desde la Prensa Argentina*. Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Faculdade de Educação, pp. 1421-1438 <https://doi.org/10.1590/2175-623662360>
- Saez, V. (2018). El racismo mediático: Un estudio de la prensa en Argentina (1993-2011). *Revista de Ciencias Sociales*, 31(43), 163-182. <https://doi.org/10.26489/rvs.v31i43.8>
- Saintout, F. (2013). Los medios hablan de los jóvenes... Y ellos responden. En M. Kriger (Ed.), *Los jóvenes en la Argentina: Desde una epistemología de la esperanza*. Universidad Nacional de Quilmes Editorial. Sánchez Rivera, S. L. (2007). Análisis semiótico discursivo de las representaciones sociales de la juventud difundidas en los Mass Media. *MEDIACIONES*, 5(7), pp. 13-25. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.mediaciones.5.7.2007>
- Suárez-Villegas, J. C. (2011). Consideraciones deontológicas del tratamiento de la juventud en los medios de comunicación. *Correspondencias & Análisis*, 1, 349-368. <https://doi.org/10.24265/cian.2011.n1.20>
- Sued, G. (2022). Culturas Algorítmicas: conceptos y métodos para su estudio social. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, (246), pp. 43-73.
- Tinto, J. (2013) El análisis de contenido como herramienta de utilidad para la realización de una investigación descriptiva. Un ejemplo de aplicación práctica utilizado para conocer las investigaciones realizadas sobre la imagen de marca de España y el efecto país de origen. *Provincia*, (29), 135-173.
- Urbina, J. y Ovalles, G. (2018). Teoría de las representaciones sociales. Una aproximación al estado del arte en América Latina. *Psicoagente*, (40), 495-544. <https://doi.org/10.17081/psico.2140.3088>
- Urrejola Scantlebury, C. (2019). Adolescentes en los medios: Los invitados de piedra. En A. M. Ojeda Retamales y P. Walker Cárdenas (Coords.). *Niños, niñas y adolescentes en medios de comunicación: Construcción de estereotipos en prensa escrita y televisión en Chile* (1.a ed., pp. 97-103). UNICEF. [https://www.unicef.org/chile/media/2836/file/ninos\\_ninas\\_y\\_adolescentes\\_en\\_medios\\_de\\_comunicacion.pdf](https://www.unicef.org/chile/media/2836/file/ninos_ninas_y_adolescentes_en_medios_de_comunicacion.pdf)
- Van Dijk, A. (1999). El análisis crítico del discurso. *Anthropos*. (186), 23-36.
- Vargas, B., y Vargas, R. (2020). Jóvenes centroamericanos: Una lectura desde los medios de comunicación escrita. *Revista Rupturas*, 10(1), 1-23. <https://doi.org/10.22458/rr.v10i1.2748>
- Vargas-Vargas, B. (2019). Jóvenes en prensa escrita costarricense: «Y si juntamos este montón de vagos con las drogas, es un tema serio» (sic). *Revista Espiga*, 18(38), 196-225. <https://doi.org/10.22458/re.v18i38.2708>
- Vásquez, J. (2013). Adultocentrismo y discurso periodístico. Una representación de las personas jóvenes en la prensa de Costa Rica. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 123, 92-97. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16057407014>